Hurricane Safety — Evacuation Fatality File — Spanish



El personal de la fábrica de plásticos de Tennessee fallecido en el huracán Helene habría recibido órdenes de no evacuar

Un trabajador dijo que los directivos de Impact Plastics no dejaban salir a los empleados, lo que la empresa niega.

Varios empleados de una fábrica de plásticos del este de Tennessee murieron o están desaparecidos durante el paso del huracán Helene, en medio de advertencias de que es probable que la cifra actual de muertos por la tormenta, más de 130, aumente sustancialmente a medida que la crecida de las aguas permita a los equipos de rescate buscar entre los escombros.

Impact Plastics confirmó que se habían producido víctimas mortales en su planta de Erwin, pero no precisó el número de fallecidos. La empresa dijo que había empleados desaparecidos y fallecidos, así como un contratista.

Según las autoridades, al menos 130 personas de cinco estados del sureste de EE.UU. han perdido la vida a causa de Helene, que azotó la región de Big Bend, en Florida, a última hora del jueves.

Jacob Ingram, cambiador de moldes de la empresa, declaró al Knoxville News Sentinel que, cuando empezó la inundación, los directivos dieron instrucciones a los empleados para que alejaran sus coches de la crecida del agua, pero no les dejaron salir. «Deberían haber evacuado la empresa cuando recibimos los avisos de inundación repentina y cuando vieron el aparcamiento», declaró al periódico. «Les preguntamos si debíamos evacuar, y nos dijeron que todavía no, que no era lo bastante grave. «Y cuando fue lo suficientemente grave, ya era demasiado tarde, a menos que tuvieras un todoterreno».

Ingram contó al Knoxville News Sentinel que él y otros 10 empleados intentaron salir más tarde refugiándose en un camión de caja abierta. Los escombros golpearon el camión, hicieron que dos personas cayeran al agua y finalmente provocaron que el camión volcara.

Fernando Ruiz declaró a NBC News que habló con su madre mientras trabajaba bajo la lluvia. Dijo que la instó a marcharse, pero que ella le contestó que los directivos

no les decían nada mientras la inundación empeoraba.

La empresa negó que los directivos hubieran dicho a los empleados que no se marcharan.

«Cuando el agua empezó a cubrir el aparcamiento y la vía de servicio adyacente, y la planta se quedó sin electricidad, los empleados fueron despedidos por la dirección para que regresaran a sus casas a tiempo de escapar del polígono industrial», afirmó en un comunicado. «En ningún momento se dijo a los empleados que serían despedidos si abandonaban las instalaciones. En el caso de los empleados que no hablaban inglés, había empleados bilingües entre el grupo de directivos que les transmitieron el mensaje.»

La empresa también dijo: «Aunque la mayoría de los empleados se marcharon inmediatamente, algunos permanecieron en las instalaciones o cerca de ellas por razones desconocidas».

El fundador de la empresa, Gerald O'Connor, dijo en un comunicado: «Estamos devastados por la trágica pérdida de grandes empleados. Los desaparecidos o fallecidos y sus familias están en nuestros pensamientos y oraciones».

Una de las empleadas fallecidas era Bertha Mendoza, de 56 años, según el News Sentinel. Ella se separó de su hermana mientras trataba de mantenerse a flote, dijo un GoFundMe creado por su familia.

Fuente: theguardian.com